



Experiencia de la Red Kawsay en La Rioja, Argentina

(Hna. Mercedes Frogel R.A)

Voy a compartirles mi experiencia de ser parte de la Red Kawsay. Es un Red de la Vida Consagrada en Argentina, Perú y Uruguay, que lucha por una sociedad sin Trata de Personas. Kawsay es una palabra quichua que significa: "Vive ahora, vive ya".

Como Religiosas de la Asunción, respondiendo al llamado de cuidar la vida amenazada y la invitación de ir a las periferias, nos sumamos como Asunción Juntos a la Red Kawsay en La Rioja en el año 2017. Comenzamos Teresita Salas y Yo, junto a Fray Miguel Céspedes OP y la laica Graciela Cabrera. Actualmente somos 13 integrantes. Dos matrimonios, varias jóvenes y yo.



Laicas/os y religiosas nos formamos juntos para hacer frente a este desafío. Nuestro principal objetivo es concientizar a la población sobre esta realidad de muerte y, hacer prevención para que entre todos cuidemos a nuestras niñas, niños, y jóvenes. Para ello damos taller en escuelas públicas y privada; en parroquias, a los grupos de padres de catequesis familiar, a los jóvenes de confirmación, estamos presente en la Acampada Diocesana de Jóvenes. También realizamos distintas intervenciones en lugares públicos: plazas y donde se junte la gente a celebrar distintos acontecimientos.

Trabajamos en Red con los distintos grupos que están organizados en la región del Noroeste, litoral y Buenos Aires, con ONGs y con la policía de Lucha contra la Trata. En Argentina, la Trata de Personas, es un delito Federal. Esto evita la obstrucción en la investigación si la policía local está implicada.

Nuestro sueño, es tener un lugar que pueda albergar a las víctimas de Trata, y poder brindarles ayuda psicológica, espiritual. Y que puedan rehacer sus vidas.

Siento que el Espíritu nos impulsa a comprometernos con estas nuevas fronteras, donde la "vida clama". Y que nuestros jóvenes son muy sensibles a esta problemática, al cuidado de la "Casa Común" y quieren dar su aporte y contribuir a una sociedad más humana.



Oración:

Leemos el Salmo pensando en las personas que viven cautivas en las redes de trata:

Salmo 10:

¿Por qué te quedas lejos, Señor, y te escondes en los momentos de angustia?

El malvado se impone y aplasta al humilde: queda atrapado en sus trampas.

*Su boca está llena engaño, fraude y amenazas; sus palabras inspiran injusticia y maldad. **R: Líbranos, Señor***

Andan por las calles y esperan para matar a gente inocente.

Tienen su vista puesta en los desafortunados;

como leones agazapados en sus escondites, esperan para lanzarse sobre los débiles.

R: Líbranos, Señor.

Como cazadores capturan a los indefensos y los arrastran envueltos en redes.

Sus pobres víctimas quedan aplastadas; caen bajo la fuerza de los malvados.

Los malvados piensan: «¡Dios no nos mira!»

R: Líbranos, Señor

Pero tú ves la opresión y la violencia, las tomas en cuenta y te harás cargo de ellas.

Las víctimas confían en ti; tú eres la ayuda de los huérfanos y abandonados.

Haz justicia a los pobres y oprimidos, y que el ser humano no cause más violencia sobre la tierra.

R: Líbranos, Señor.

Oración final

Dios, ayúdanos a contrarrestar con nuestras vidas toda forma de esclavitud. Oremos junto a Santa Bakhita para que se ponga fin a la trata de personas. Danos sabiduría y coraje para hacernos cercanos a todos los que han sufrido sus heridas en el cuerpo, en el corazón y en el espíritu, para que juntos podamos realizar tu promesa de vida y de amor. Guíanos hacia una fe que nos comprometa a construir un mundo mejor para todos tus hijos e hijas.

Por Jesucristo nuestro Señor.

SANTA JOSEFINA BAKHITA

Nace en 1869 en Olgossa, Darfur, Sudán

El 8 de febrero de 1947 muere en Schio, Vicenza, Italia

17 de mayo de 1992 madre Josefina Bakhita es

proclamada Beata por su Santidad Juan Pablo II.

El 1 de octubre del año 2000 Beata Josefina Bakhita

es inscrita en el libro de los Santos.

8 de febrero se celebra la Fiesta de Santa Bakhita.

Santa Josefina Bakhita, más conocida como “la madre Moretta”, tenía 144 cicatrices que le hicieron cuando fue raptada y hecha esclava a los 9 años y que conservó toda su vida.

